

# **CARTAS AL EJÉRCITO**

Enero 2010

## **CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO**

*Esta es la decimoséptima carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.*

*Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.*

### **INTRODUCCIÓN**

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración – y cuando sea apropiado – acción.

Todas las escrituras citadas son tomadas de la *Nueva Versión Internacional*, al menos que se indique lo contrario.

Shaw Clifton  
General

## DECIMOSÉPTIMA CARTA PASTORAL

### COMENZAR

Mis Queridos Salvacionistas,

Con esta primera Carta Pastoral del 2010, les saludo calurosamente en el sagrado nombre de Jesús. En estas semanas de apertura del Año Nuevo les elevo a Dios en oración. Que la presencia divina sea muy real para cada uno de ustedes en este tiempo de nuevos comienzos. Que puedan sentir día a día, momento a momento la cercanía del Señor.

El tema de esta decimoséptima carta pastoral es “Comenzar”.

Un año más es un regalo de Dios para cada uno de nosotros. La misma novedad de éste nos motiva a detenernos y hacer un inventario de nuestras vidas. Es bueno hacerlo de tiempo en tiempo.

Podemos, primero que nada, dar una mirada atrás por sobre nuestro hombro para examinar el año que acabamos de cerrar. ¿Pueden ver la misericordiosa mano del Señor en ese año: en las cosas que han ocurrido en sus vidas, en los eventos que han impactado la vida de sus seres queridos y amigos? Es un tiempo para detenerse y dar gracias a Dios Todopoderoso por su prometida presencia en nosotros a través de cada día del 2009. Él ha estado presente en los tiempos buenos y malos. Él nos ha acompañado. Él ha sido fiel.

Ahora miramos hacia delante. Es una gran misericordia que el futuro esté velado. Eso impulsa a nuestros corazones a buscar más a Dios a medida que concientemente confiamos a Él los desconocidos días venideros. Un tiempo de nuevos comienzos es también un tiempo para tener nueva confianza.

Hallemos un momento de tranquilidad en el cual digamos al Señor que realmente le amamos y confiamos en Él. Hacerlo deliberadamente, totalmente intencionalmente, es de gran ayuda a nuestras almas. Ese momento tranquilo de dedicación renovada quizás vendrá a ser una fuente de gran fortaleza, de enorme gracia, en los días venideros. Dejemos que sea una renovación de nuestro amor por Dios, una renovación de nuestra devoción, una renovación de nuestra voluntad para servirle y para ser vistos y conocidos por todos como un discípulo suyo.

Habiendo puesto una vez más de esta manera nuestras vidas ante Él, podemos poner de nuevo la vida de nuestros seres queridos bajo Su cuidado y protección.

Por ejemplo, qué bueno es orar por nuestro cónyuge, el orar en voz alta diciendo el nombre de una esposa o esposo. Los mejores matrimonios, los matrimonios que duran, están contruidos sobre ese fundamento. Qué gran ayuda es cuando un esposo y esposa se sientan quietamente juntos para orar en voz alta el uno por el otro y por todo el círculo familiar. Es especialmente importante hacerlo en un tiempo de nuevos

comienzos y antes de que la suave y calmada bendición de la Navidad se haya disipado. Qué bueno es también orar por nuestros hijos, nombrándolos en voz alta ante el trono de gracia. Dios escucha estas oraciones. No son desperdiciadas. Los oídos de Dios están inclinados hacia aquellos que buscan Su guía y protección para sus hijos. Padres cristianos oran frecuentemente de esta manera, y de la misma manera lo hacen los abuelos y tíos y tías cristianos. Lo repito, estas oraciones no son desperdiciadas.

Este tiempo de nuevos comienzos también nos permite traer ante el Señor las esperanzas que tenemos en nuestros corazones en lo que se refiere a nuestro trabajo diario. Muchos de ustedes que leen esta carta son oficiales del Ejército de Salvación, haciendo planes para el avance espiritual de aquellos que ustedes lideran y sirven en el nombre de Cristo. A ustedes les digo, “Que Dios bendiga esos planes, esas ambiciones sagradas para las almas de otros.”

Muchos de ustedes son oficiales locales en el Ejército, teniendo esperanzas sagradas para que en el 2010 su servicio a Dios sea más fructífero que antes. Me uno a ustedes en esa buena esperanza y comparto las ambiciones impulsadas por el Espíritu en su trabajo para el Reino.

Sé también que muchos de ustedes tienen influencia sobre los jóvenes en el Ejército. ¡Dios les bendiga para eso! Yo oro para que ustedes sean siempre guiados por el Espíritu Santo y para que Él les conceda sabiduría para conducir a los jóvenes a un nuevo comienzo con Dios.

Finalmente, les pido que al entrar al año 2010 continúen orando por mí. Necesito sus oraciones. Por favor oren para que la sabiduría de Dios sea mi porción, y también para que me otorgue día a día fuerza física.

La comisionada Helen Clifton se une a mí en este saludo al encomendar a cada uno de ustedes al inigualable amor del Salvador.

Dios sea con ustedes.

Suyo en Cristo.

Shaw Clifton  
General